

Humberto Díaz-Casanueva

• Andrés Sabella

EN la Literatura Chilena, las alas poseen jerarquía y tradición. Títulos como "Alasino", de Pedro Prado, y "Alazor", de Vicente Huidobro, hablan, elocuentemente, de alturas. La ansiedad del vuelo parece condición esencial de sus poetas: más joven, Enrique Jones publica "El pájaro circular". En su maestrazgo, austero y lúcido, recién, Humberto Díaz-Casanueva, "El pájaro Dunga", (Editorial Universitaria), probando que la hermosa tentativa de "El aventurero de Saba", de 1926, no cesa en su asalto a todos los caminos de la palabra creadora. Allá nos dice que su frente "crece como las flores" e invita a elevar nuestras manos para que una estrella "se coloque en tu anillo". En estos versos, hallamos la verdad de sus afanes por expresarse, expresándonos: "Sigo salto la insistencia del camino", avanzando por los días y las noches del hombre. Díaz-Casanueva permite que su frente se despliegue en amor hacia los demás y sus manos se comprometan en el servicio de su liberación, para serlo en plenitud: "Desgarro la luz como un /velo/ que arrojara al mundo". ("Los penitenciales").

"El pájaro Dunga" revela, limpiamente, aquella ansiedad de altos que lo apresura, porque: "Mi vuelo es cada vez más /humano", circunstancia feliz que lo agranda en nuestro fervor. Quien pisó ti-



nieblas y se definió, como "un fantasma trunco", ("El blasfemo coronado"), pisa el terreno del hombre de carne y hueso, se confunde con él, marcha a su lado y sus cánticos se fortalecen por esa "zambullida en la sangre" que lo tornó rojo de humanidad y hoy lo habilita para "Volcar sobre lo venidero/ La transparencia de su sangre". El antiguo aventurero entiende que: "El hambre del hombre es el Hombre" y que sólo será saciado cuando pájaros y pueblos celebren el advenimiento de la Nueva Historia del Hombre, sin que la enturbie "un horizonte /De barriguitas hinchadas".

Esta alusión cruel nos aproxima a "El niño de Robben Island", (Ediciones Maineristas), en cuyo texto Díaz-Casanueva intensifica su conducta solidaria, de enjuiciador directo del inmole *apartheid* que entristece los ciclos de Sudáfrica, donde lamentamos miles de "barriguitas hinchadas", por la injusticia y el hambre. "Barriguitas hinchadas" de millones de niños de todos colores nos acusan de egoísmo y de impiedad. En el niño de Robben Island, encarna Díaz-Casanueva su protesta de triple fuero: hombre-poeta-maestro, vibrando en "el trémulo ardor que me santifica", clamando porque blancos y negros disfruten de una existencia plena, libres del peligro que "una gruesa hacha de bronce part (a), al mundo en /dos".

Tras esta esperanza, escuchamos, reforzándola, a Rafael Alberti, en "Casi son", cuando propone, en juego fraternal: "Negro, da la mano al blanco. /Blanco, da la mano al negro./ Mano a mano". Mano a mano, todos los hombres, construyendo la Tierra del Hombre.

733488

Ullmann M. S. 1-XII-1985 P. 2

Humberto Díaz-Casanueva [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humberto Díaz-Casanueva [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile